



***JESÚS TIENE SED
COMO
NOSOTROS:
TIENE
NUESTRA SED.***

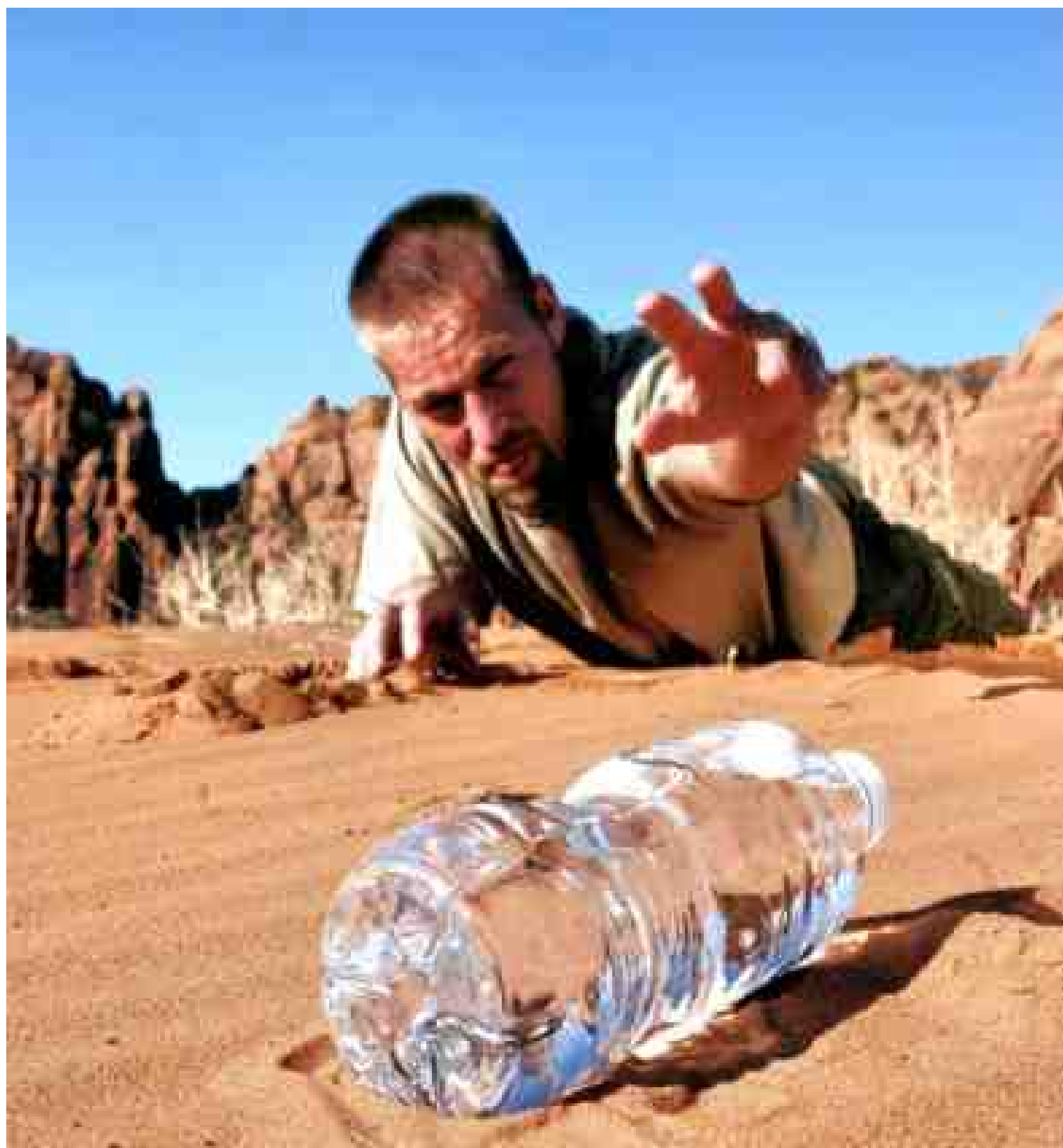


Juan 4,5-42

“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: ‘dame de beber’, tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva.”



El Jesús sediento y cansado que se encuentra en el pozo de la samaritana en la hora más calurosa a mediodía, y que como un mendigo pide algo fresco, es una imagen del abajamiento de Dios: Dios se abaja en Jesucristo por la redención, viene a nosotros y, sediento como nosotros, sufre nuestra mismo ahogo. Contemplando esta escena, cada uno de nosotros puede decir: “el Señor, el Maestro, me pide de beber”.



Pero la sed de Jesús no es solo física: expresa las sequedades más profundas de nuestra vida pues es, sobre todo, sed de nuestro amor. Y hace con nosotros como con la samaritana: se acerca a nosotros en lo cotidiano, comparte nuestra sed y nos promete el agua viva que hace brotar en nosotros la vida eterna (cf. Jn 4,14). Hoy podemos preguntarnos: ¿tengo sed de Dios? ¿Me doy cuenta de que necesito su amor como el agua para vivir?



“Dame de beber” es también el llamamiento –a veces silencioso– que cada día se eleva hacia nosotros y nos pide que nos hagamos cargo de la sed ajena: en la familia, en el trabajo, en la sociedad, hay sed de cercanía, de atención, de escucha. “Dame de beber” nos lo dice quien también tiene sed de la Palabra de Dios y necesita encontrar en la Iglesia un oasis donde beber. ¿Cómo ayudar a saciar tanta sed que hay a nuestro alrededor?



Si conectamos con el manantial que en nuestro interior salta hasta la vida eterna llevaremos la frescura de Dios a nuestro mundo sediento. Y, como la samaritana, que dejó su ánfora en el pozo y fue a llamar a la gente de la aldea, dejaremos de pensar en saciar sólo nuestra sed y, con la alegría de haber encontrado al Señor, podremos saciar la sed de los demás; podremos comprender su sed y compartir el amor que Él nos ha dado.

**Renueva en ti la gracia del
bautismo y sacia tu sed...**



**en la fuente de la Palabra de
Dios y de su Espíritu Santo.**